

LA IMPORTANCIA DEL FOMENTO DE LAS HABILIDADES BLANDAS, EN LA EDUCACIÓN

RESUMEN

Esta investigación busca dar a conocer la importancia del desarrollo de las habilidades blandas en la educación o el entorno laboral y su influencia en la vida cotidiana. La enseñanza de la ética es indispensable para el desarrollo intelectual porque promueve una educación participativa y diferente al generar espacios de diálogo en los que todas las opiniones son respetadas, lo que, a la vez, facilita la comunicación y fomenta el liderazgo. El método utilizado para recolectar información consistió en la revisión sistemática de doce artículos académicos obtenidos en bases de datos como Scopus,

ProQuest, Ebsco, Redalyc y de la revista Eco Ciencia. Las fuentes analizadas coinciden en afirmar que las habilidades blandas son necesarias en los entornos ya mencionados, porque inciden directamente en la vida académica, personal y laboral de las personas, por ejemplo, generan más oportunidades de conseguir un buen trabajo. En ese sentido, esta investigación se enfoca en reflexionar cuán importante es fomentarlas.

Palabras clave: comunicación, desarrollo integral, educación, habilidades blandas, liderazgo

Sofía Natalia zumba Hidalgo

snzumba@unae.edu.ec

Josselin Liliana Quinde Tenemea

jlquinde@unae.edu.ec

Samantha Carolina Lata Tigre

sclata@unae.edu.ec

Carmen Alexandra Espinoza Alvarez

caespinoza3@unae.edu.ec



Las habilidades blandas son todas las destrezas relacionadas con las emociones. Son necesarias porque permiten gestionar la conducta, por ejemplo, ayudan a tener una actitud positiva, contribuyen a desarrollar una buena disciplina o facilitan el acercamiento con la sociedad. Echeverría *et al.* (2020) señalan que estas habilidades impulsan a una persona a razonar y resolver problemas de manera sencilla, asimismo, promueven a la comprensión adecuada de opiniones y, por lo tanto, a compartir ideas con los otros, lo que, a su vez, nutre el conocimiento.

La adaptación y el uso de las habilidades blandas en la educación son de gran importancia puesto que ayudan en el desarrollo del estudiante, por tal motivo, el docente debe saber ponerlas en

práctica. Para lograrlo se debe desarrollar sensibilidad para dirigirse a los estudiantes, esto aporta a que el alumno se desenvuelva con mayor confianza y beneficia la comunicación y el ambiente de aula.

Zepeda *et al.* (2019) mencionan que estas también sirven para la vida, en efecto, se usan para desarrollar capacidades de competencia y liderazgo. Ortega *et al.* (2016) consideran que estas destrezas permiten relacionarse socialmente y que, con el apoyo del docente, un estudiante puede aprender a colaborar y cooperar. Por su parte, Marrero *et al.* (2018) proponen que los tres saberes (saber construir, saber hacer y saber ser) deben basarse en un enfoque ético.

De todo esto se deduce que el desarrollo de las habilidades blandas mejora el desempeño

académico, pero además incide en la felicidad de los estudiantes porque estas habilidades favorecen a la inteligencia emocional.

¿QUÉ SON LAS HABILIDADES BLANDAS?

Como ya se dijo, estas son todas las que implican emociones y permiten que una persona cumpla con los objetivos que tiene en mente, que se mueva en su entorno y que trabaje bien con otros. Es necesario que sean fomentadas desde las etapas iniciales del desarrollo, de no ser así, se complicará su comprensión en la vida adulta. También es importante mencionar que ellas están interconectadas otras destrezas como, por ejemplo, la comunicación e interacción con los demás.

Según Hernández y Neri (2019), el desarrollo de la personalidad del estudiante y el mejoramiento paulatino de su comunicación van de la mano con las habilidades blandas, porque estas fortalecen su confianza. El docente desempeña un papel fundamental a la hora de promover el uso de estas destrezas en las actividades áulicas;

una de las estrategias para hacerlo, de acuerdo con Moreno y Quintero (2020), son los trabajos grupales, porque permiten la interacción entre compañeros y, con ello, generan espacios para fomentar el liderazgo, la expresión, la comunicación y la colaboración amigable considerando que, como señalan Sergeevna *et al.* (2021), cada estudiante tiene distinta forma de pensar y un ritmo propio de aprendizaje.

Para fomentar las habilidades blandas se debe identificar qué aptitudes posee cada estudiante, estas podrían ser: facilidad de comunicación e interacción, liderazgo para la toma de decisiones, creatividad, paciencia, transigencia, empatía, humildad, respeto, entre otras. De igual modo, es indispensable que el docente use las habilidades blandas, porque los estudiantes pasan la mayor parte de su tiempo en una institución educativa, compartiendo y aprendiendo de lo que les rodea. Es importante considerar que la labor de los maestros también incluye enseñar a partir de los sentimientos y considerarlos es necesario para evitar presionar a los estudiantes y, que de esa forma, construyan sus



propios saberes. Valencia *et al.* (2018) mencionan que es evidente que nadie va aprender nada de manera impositora o por obligación, de tal modo que debe existir un ambiente de confianza en el aula, así los estudiantes se sentirán cómodos, tranquilos y, sobre todo, serán felices aprendiendo cosas nuevas todos los días. También, es esencial que los docentes tengan vocación y que sean innovadores, así las clases serán dinámicas y divertidas. Todo esto aportará a que los alumnos realicen preguntas sin miedo a equivocarse y que participen de manera activa y libre.

Por otra parte, se tiene que dar la debida atención a todos los alumnos y no pasar por alto lo que dicen o expresan, así se fomentará el interés por participar o intervenir para aclarar dudas y generar aprendizajes significativos, pero, sobre todo, para evitar generar sentimientos de rechazo. Asimismo, el docente debe tener en cuenta tanto las capacidades de comprensión del estudiante así como las distintas facetas de su personalidad, para que exista una buena comunicación e interacción entre ambos.

SU INFLUENCIA EN LA VIDA Y EL ENTORNO LABORAL

Alanís (2020) propone que las habilidades blandas facilitan la capacidad de acercamiento con la sociedad y que deben ser contrastadas con las habilidades duras, puesto que las segundas forman a un profesional que, si ha desarrollado las primeras, aportara una faceta ética a su labor según las necesidades que tenga su comunidad. Desarrollar ambas capacidades, blandas y duras, forma ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

Como ya hemos mencionado, las habilidades blandas benefician las capacidades comunicativas y dan oportunidades para entablar conversaciones con el objetivo de conocer cómo son, piensan y actúan los demás y cuál es su percepción ante la vida. A través de ellas se puede cimentar la ayuda

mutua y la colectiva. Esto produce un cambio de rutina que puede incentivar actitudes positivas ante el cambio o las concepciones distintas de, por ejemplo, otras generaciones. Es de líderes entender tal enunciado.

Cuando una persona domina estas habilidades, mejora su desempeño dentro de un trabajo, pues comprende cómo solucionar conflictos a través del diálogo. Se puede decir que los empleadores se fijan en estas características. García *et al.* (2019) afirman que cuando una persona posee las habilidades blandas aporta con la productividad en cualquier industria y genera mayor satisfacción y armonía para todos, por ello los contratistas optan por personas con actitud positiva.

Una posible solución a la falta de conocimiento sobre las competencias blandas es capacitar a la comunidad educativa y a los miembros de entornos laborales mediante conferencias, foros, charlas y talleres reflexivos.

CONCLUSIONES

Se establece que las habilidades blandas son de gran importancia e indispensables en la vida diaria, ya que con ellas se logran actitudes positivas en el ámbito académico, laboral y personal. Cabe recalcar que las personas que usan estas capacidades también pueden practicar el autoconocimiento y mejorar sus relaciones con los demás.

La enseñanza en cada área educacional y para cada edad debe estar combinada con el fomento de las habilidades blandas para crear un entorno saludable y armónico que vele por el porvenir del estudiante y que genere espacios de diálogo en los que todos y todas sean escuchados.

Finalmente, tanto padres de familia como docentes deben tener conocimiento sobre las habilidades blandas ya que son indispensables para las comunidades porque favorecen el aprendizaje y el ejercicio del respeto y tolerancia en la diversidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alanís, J. (2020). Egresados de Telebachillerato comunitario y su capacidad de aspiración. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(2), 1-31. Disponible en: <https://www-proquest-com.ezproxy.unae.edu.ec/docview/2429070029/fulltextPDF/BF1B3104DFB45C4P-Q/1?accountid=176861>
- Echeverría, L., Pineda, J., Lafont, T. y Palleres, S. (2020). Impacto de la movilidad internacional en el desarrollo de competencias blandas y su aplicación en el mercado laboral: un análisis para la mejora curricular desde la perspectiva de graduados de ciencias administrativas y contables. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(3), 1-39. Disponible en: <https://www-proquest-com.ezproxy.unae.edu.ec/docview/2488104924/28C7A1B5476E4E7BPQ/6?accountid=176861>
- García, M., Casique, A., Alejos, A. y Hernandez, D. (2019). Rumbo a la gerencia, desarrollo de competencias blandas. *Academia Journals*, 11(9), 1213-1217. Disponible en: <http://search.ebscohost.com.ezproxy.unae.edu.ec/login.aspx?direct=true&db=fap&AN=140759328&lang=es&site=ehost-live>
- Hernández, C. y Neri, J. (2019). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 10(20), 1-24. Disponible en: <https://www-scopus-com.ezproxy.unae.edu.ec/record/display.uri?eid=2-s2.0-85091988486&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&nlo=&nlr=&nls=&sid=9fee2e9d214ed236b955e52c4b3f5549&sot=b&sdt=cl&cluster=scopusbyr%2c%222019%22%2ct%2c%222018%22%2ct%2c%222017%22%2ct&sl=24&s=ALL%28Habilidades+blandas%29&relpos=1&citeCnt=0&searchTerm=>
- Marrero, O., Mohamed, R. y Xifra, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Soft Skills: Necessary For The Integral Training Of The University Student. Revista Científica Eco ciencia*, 2018, 1-19. Disponible en: <https://www-proquest-com.ezproxy.unae.edu.ec/docview/2229617293/19D6977A4ACE4892PQ/2?accountid=176861>
- Moreno, L. y Quintero, Y. (2020). Relación entre la formación disciplinar y el ciclo profesional en el desarrollo de las habilidades blandas. *Revista formación universitaria*, 14(10), 65-74. Disponible en: <https://www-scopus-com.ezproxy.unae.edu.ec/record/display.uri?eid=2-s2.0-85108551200&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&sid=c8b0feebd0783a9d487e-d8886e2b6f08&sot=b&sdt=b&sl=40&s=ALL%28Habilidades+blandas+de+la+educacion%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>
- Ortega, C., Febles, J. y Estrada, V. (2016). Fundamentación teórico-metodológica de una estrategia para desarrollar habilidades blandas desde la enseñanza inicial. *Revista Científica Eco ciencia*, 3(3) 1-16. Disponible en: <http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/junio/1.pdf>
- Sergeevna, O., Igorevich, I. y Igorevna, O. (2021). Problemas de la definición, clasificación y desarrollo de las habilidades blandas en la educación superior en el contexto de los enfoques competentes y humanista. *Revista universidad y sociedad*, 13(2), 241-248. Disponible en: <https://www-scopus-com.ezproxy.unae.edu.ec/record/display.uri?eid=2-s2.0-85108891467&origin=resultslist&sort=plf-f&src=s&sid=693afec541474d-5952ce13e342e47e20&sot=b&sdt=b&sl=50&s=TITLE-ABS-KEY%28habilidades+blandas+en+la+educacion%29&relpos=0&citeCnt=0&searchTerm=>
- Valencia, A., Benjumea, M., Morles, D., Silva, A. y Betancur, P. (2018). Actitudes de docentes universitarios frente al uso de dispositivos móviles con fines académicos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(78), 761-790. Disponible en: <https://www-proquest-com.ezproxy.unae.edu.ec/docview/2118768984/fulltextPDF/8717498BC-03B438APQ/1?accountid=176861>
- Zepeda, M., Cardoso, E. y Rey, C. (2019). El desarrollo de habilidades blandas en la formación de ingenieros. *Revista científica*, 23(1), 61-67. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=61458265007>